

Los trabajadores de Garoña ven con optimismo el Pacto de la Energía

La plantilla de la central nuclear se concentró ayer cuando se cumple un año del anuncio del cierre de la planta para reivindicar una vez más su continuidad y que «es segura»

A.C. / Santa María de Garoña

Los trabajadores de Garoña volvieron a concentrarse ayer ante las puertas de la central nuclear cuando se cumple un año del anuncio de cierre de la planta para exigir que «el decreto ministerial que ordenó el cierre de la central sea derogado y que se siga el dictamen emitido por el Consejo de Seguridad Nuclear que avalaba el funcionamiento de la central hasta 2019». Oficialmente nada ha cambiado desde que dictó la orden del Ministerio de Industria el 3 de julio de 2009, pero en el ambiente de la central se respira «optimismo», como admitió el presidente del comité de empresa de Nuclenor, José Luis López, ante las negociaciones recién iniciadas entre PP y PSOE para alcanzar un Pacto Nacional de la Energía.



Parte de los trabajadores de la central nuclear de Santa María de Garoña volvieron ayer a mostrar su repulsa a la decisión.
A.C.

«Estamos muy expectantes ante el Pacto por la Energía y es un balón de oxígeno que nos hace pensar en la posibilidad de que se revoque la orden de cierre de la central», manifestó López Fernández-Cabrera poco después de la concentración, en la que la plantilla estuvo arropada por el director de la central, José Ramón Torralbo, y su adjunto, Miguel Ángel Cortés. «Que haya negociaciones es una ventana abierta, dado que el Partido Popular, más que imponer, quiere hacer entrar en razón al PSOE para que vea que su decisión ha sido una equivocación», continuó diciendo el principal representante de la plantilla de Nuclenor, formada por 328 trabajadores de un total de 1.094 que tuvo la planta el pasado mes de mayo. Los 766 restantes son empleados de 85 empresas subcontratadas por Nuclenor y que tuvieron empleo directo en la central. Si es cierto que llegan «declaraciones contradictorias» y que el ministro de Industria, Miguel Sebastián, señaló la pasada semana que el Pacto de la Energía «mira al futuro» y «Garoña es pasado». El comité de empresa de Nuclenor ayer le respondió diciendo que «Garoña no es pasado, Garoña es presente y, sobre todo, futuro».

En cualquier caso, desde el comité de empresa piensan que las cuatro razones que el ministro de Industria dio hace un año al anunciar el cierre de la central tobalinesa «ahora se tornan tristemente cómicas». Sebastián aludió a frases como «políticamente coherente, técnicamente justificable, asumible en términos de generación de energía y laboralmente responsable». Para el comité de empresa, «solo ha tenido que transcurrir un año para que todo el envolvente semántico de una decisión meramente política se haya desmoronado».

En todo este tiempo, el Gobierno no ha mantenido ningún encuentro ni contacto con los representantes de los trabajadores, por lo que López Fernández-Cabrera considera que «el Gobierno tendría que preocuparse y crear salidas para los trabajadores de Garoña y no solo para la zona». En su opinión, como ya lo han expresado otros representantes sindicales, «el empleo que ahora generen las inversiones del Plan Garoña o el Reindus no beneficiarán a los trabajadores de Garoña que seguirán en la central, al menos, hasta el 6 de julio de 2013».

Futuro laboral

Si finalmente, la orden de cierre no se revoca, los empleados de la central no saben aún cual será su futuro. Las negociaciones sobre posibles prejubilaciones o recolocaciones, entre otras posibilidades, se iniciarán entre Nuclenor y el comité de empresa en 2012. Para entonces, el Consejo de Seguridad Nuclear ya le habrá comunicado a la empresa cuántas personas deberán continuar vigilando la central, una vez se desconecte de la red y hasta que la empresa pública Enresa inicie los trabajos de desmantelamiento. Por su parte, el convenio suscrito este año por dos de los cuatro sindicatos representados en el comité de empresa y que tiene vigor hasta diciembre de 2013, solo hace una alusión genérica a la «buena voluntad» de Nuclenor para buscar salidas.